



LA TRAMA FENICIA

(THE PHOENICIAN SCHEME)

DIRIGIDA POR WES ANDERSON



Sinopsis

El magnate Zsa-zsa Korda es un rico empresario europeo que se ve envuelto en una trama de espionaje junto a su hija Liesl, una monja con la que mantiene una relación difícil y a la quiere dejar el negocio familiar.

La prensa ha dicho

"Wes Anderson deleita con su nuevo 'juguete' sobre familia, fe y negocios (...) una deliciosa aventura"

El País

"La mejor película surgida de Anderson en lo que llevamos de década"

El Periódico

"Tan divertida en cada uno de sus capítulos (o cajas) como ocurrente, feliz y hasta sabia"

El Mundo

"Una deliciosa y sofisticada fábula"

El Cultural

Entrevista a Wes Anderson, por Laura Pérez

La película aborda temas como la relación padre e hija pero, en esencia, es una película sobre el capitalismo y la religión. ¿Por qué ha elegido estos grandes temas precisamente ahora?

El personaje principal es un capitalista en su forma más amplia y agresiva. Es el tipo de persona que se siente con derecho a dirigir la vida no solo de algunas personas, sino de poblaciones enteras. Maneja recursos y trabajadores como si fuera un cargo electo, se ha empoderado a sí mismo y siente que tiene derechos que una persona normal no tiene. Casualmente, vivimos un momento donde este tipo de figuras tienen una gran presencia, están saliendo de todas partes. A veces trabajas en una historia ambientada en el pasado y luego lees el periódico y piensas: Esto está ocurriendo ahora. En cuanto a la religión, viene de que él se enfrenta a su mortalidad. A lo largo de la película intentan matarlo varias veces, y eso le hace mirar más allá. Tiene visiones, y aunque no sepamos si son religiosas o neurológicas, están basadas en lo religioso. ¿Sabes qué? Hay algo muy español en todo esto: Buñuel.

¿Luis Buñuel? Explique esto.

Lo primero que le dije a Benicio hace años, cuando comenzaban a surgir ideas para este proyecto fue: Va sobre un magnate europeo, pero hay algo buñuelesco. Está presente en muchos elementos en la película, no solo lo religioso. Incluso los terroristas en la historia, los rebeldes, siento que vienen de él.



Reparto

BENICIO DEL TORO	Zsa-zsa Korda
MIA THREAPLETON	Liesl
MICHAEL CERA	Bjorn
TOM HANKS	Leland
BRYAN CRANSTON	Reagan
MATHIEU AMALRIC	Marseille Bob
JEFFREY WRIGHT	Marty
RICHARD AYOADE	Sergio
SCARLETT JOHANSSON	Hilda
WILLEM DAFOE	Knave
BENEDICT CUMBERBATCH	Tío Nubar
RUPERT FRIEND	Excalibur
BILL MURRAY	God

Equipo Técnico

Dirección	WES ANDERSON
Guion	WES ANDERSON (Historia: WES ANDERSON, ROMAN COPPOLA)
Fotografía	BRUNO DELBONNEL
Montaje	BARNEY PILLING
Música	ALEXANDRE DESPLAT
Diseño de producción	ADAM STOCKHAUSEN
Dirección de arte	ESTHER SCHREINER
Vestuario	MILENA CANONERO
Casting	DOUGLAS AIBEL
Producción	INDIAN PAINTBRUSH, AMERICAN EMPIRICAL PICTURES, STUDIO BABELSBERG

Año: 2025 / Duración: 101' / Países: EE.UU., Alemania

Idioma: inglés

EUROPEAN
CINEMAS
Creative Europe MEDIA



golem

Martin de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es

www.facebook.com/golem.madrid

[@GolemMadrid](https://twitter.com/GolemMadrid)

Entrevista a Wes Anderson, por Laura Pérez (Fotogramas nº 2180)

¿Cuándo y cómo conoció el universo de este director y qué conexiones tiene con el suyo propio?

La primera película suya que vi fue EL DISCRETO ENCANTO DE LA BURGUESÍA, en la biblioteca de mi colegio de Texas, y no la entendí muy bien. Tenía 18 años y nunca había hablado con nadie sobre Buñuel. Me pareció interesante, pero no lo comprendí del todo. Seis meses después vi DIARIO DE UNA CAMARERA y me atrapó, empecé a comprender su sentido del humor. Después vi algunas de las primeras: VIRIDIANA, EL ÁNGEL EXTERMINADOR y LOS OLVIDADOS. Volví a ver EL DISCRETO ENCANTO DE LA BURGUESÍA y ESE OSCURO OBJETO DEL DESEO, y fue una experiencia distinta, ya sabía un poco quién era. En distintos momentos me han gustado más unas u otras pero la que me parece más perfecta es BELLE DE JOUR.

¿Qué otros cineastas lo han impactado como director?

Muchos, dependiendo de la época. Con 20 años, Martin Scorsese fue mi gran inspiración. Era lo que yo quería ser. Por entonces empecé a ver a François Truffaut, Ingmar Bergman, Fellini y otros grandes directores europeos. Veía que eran distintos y que alguien como Scorsese había sido inspirado por ellos. Luego empecé a interesarme por el cine japonés y por autores menos co-

nocidos de Francia, Italia o Inglaterra. Ver películas es como un camino: ves una y te lleva a otra. Cuantas más ves, más consciente eres de todo lo que aún no has visto... No tiene fin. Hay un tipo de cineasta de la tradición estadounidense que puede hacer todo tipo de películas: un western, una comedia o una película de guerra, trabajan de manera muy amplia. Y luego hay otro tipo de cineasta, tal vez más europeo, que trabaja con un estilo o en una región muy reconocible, tienen una voz única, como Pedro Almodóvar. Bergman y Buñuel también son así.

Usted bebe de esa tradición europea y, además, se ha ido a rodar esta película a los estudios Babelsberg de Alemania, los más antiguos del continente.

Es un lugar con una historia impresionante que está muy presente mientras trabajas. Rodamos en el espacio Marlene Dietrich, que data de la época del cine mudo. Además, es un estudio muy bueno y funcional que nos permitía construir escenarios, usar localizaciones reales y hacer algo que me gusta mucho, y es vivir todo el equipo a cinco minutos del set.

Rueda siempre con un grupo de actores muy fieles con los que forma casi una familia. ¿Tiene que ver también con esto?

Para mí hay dos cosas importantes al trabajar. Una es cómo hacerlo de forma eficiente, sin que sea demasiado costoso económicamente. La otra es que sea agradable, porque hacer una película puede ser muy divertido, pero también muy doloroso. Siempre va a haber obstáculos, es inevitable, pero quiero asegurarme de que vayamos al set con entusiasmo. Así que lo organizamos para vivir juntos, con un buen cocinero y sin gastar en lujos o traslados largos.

Su anterior película, Asteroid City, la rodó en España, en Chinchón. ¿Se engloba dentro de este tipo de experiencia?

Fue maravilloso, nos quedamos todos en el Parador, que es un antiguo monasterio. Muchos actores también eran músicos, así que por las noches teníamos cenas estupendas con conciertos en el jardín del hotel. Vivíamos al lado del desierto que construimos para la película, así que fue muy divertido y también muy intenso emocionalmente. Cuando terminamos fue extraño, como volver de una misión espacial porque habíamos vivido muy bien en esa 'isla' de Chinchón.

(Entrevista completa en la revista Fotogramas nº 2180, junio 2025)